

	MES	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	20
En Provincias.....	14	24
En el Extranjero.....	24	40
En las Antillas.....	24	40
En Filipinas.....	24	40

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea. á precios convencionales segun las circunstancias. En el Extranjero, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue d'Alger, 55. — Para suscripciones tambien, libreria de R. Dene Schwaiz, rue Favart, 2.  
 En Madrid, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1. Cecil Street Strand.  
 En las provincias del propio modo, ó por librerias del giro indicado, ó sellos de correos, y tambien por letra de cuenta realcionada á favor de la Administracion: de esta ultima manera, ó bien haciendo el importe en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
 El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Madrid, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Vistacion, 3. 2.  
 Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue d'Alger, 55. — Para suscripciones tambien, libreria de R. Dene Schwaiz, rue Favart, 2.  
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1. Cecil Street Strand.  
 En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por librerias del giro indicado, ó sellos de correos, y tambien por letra de cuenta realcionada á favor de la Administracion: de esta ultima manera, ó bien haciendo el importe en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
 El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 20 de Noviembre de 1872.

NÚM. 846.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Comenzó la sesion de ayer con varias preguntas de escaso interés, despues de las cuales se entró en la orden del dia, poniéndose á discusion varios dictámenes de la comision de actas, que fueron aprobados, así como otros de la de incompatibilidades.

Dióse luego lectura al dictamen sobre el proyecto de ley del presupuesto del clero, y consumió el primer turno en contra el Sr. Pidal, atacando á la revolucion de Setiembre, á la que acusa de haber defraudado las esperanzas del pueblo, porque en vez de ver aplicada la libertad á la Iglesia, solo ha visto para ella la opresion y la tiranía.

Protestó que no hablaba en nombre de un partido ni de una escuela política, sino en nombre de la estricta justicia y del estricto derecho, y entró luego de lleno en la cuestion, examinando el origen de la propiedad de la Iglesia legítima y fundado en la ley natural, é invocando el Concordato, tan desconocido y olvidado por el Gobierno y por la comision.

Todos nuestros lectores saben que el señor Pidal es un joven fogoso, de talento y de mucha instruccion; y estamos seguros de que su discurso será leído con gusto por las sanas doctrinas que contiene. Su facilidad de palabra es asombrosa.

Al Sr. Pidal contestó el Sr. Gonzalez Gutierrez en un extenso discurso que ocupó el resto de la sesion, y en que hizo largas digresiones por el campo de la historia. Aunque no pareciera posible á nuestros lectores, el Sr. Gonzalez Gutierrez no creia que se hubiera atacado en el dictamen de la comision las libertades de la Iglesia ni sus derechos.

Suspendida la discusion para votar definitivamente el proyecto de Banco hipotecario, que fué aprobado por 173 votos contra 20, continuó su discurso el Sr. Gonzalez Gutierrez, hasta que, pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

SENADO.

La discusion sobre el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para 1872-73, consumió la sesion de ayer. El Sr. Rosich leyó, como de costumbre, un discurso monótono y cansado apoyando su voto particular, y fué contestado por el ministro de Marina en otro que nada tenia que envidiar al primero.

La comision estuvo bastante explícita. Despues de coartarse un rato sus individuos para ver quién se levantaba á contestar, se levantó el Sr. La Rigada, y con entonacion sonora dijo: «La comision no admite el voto particular del Sr. Rosich.»

Esto bastó á convencer al Senado de que debía desear el voto particular, y así se hizo. Puesta á discusion la totalidad del dictamen, consumió el primer turno en contra el señor Benot, pronunciando un breve discurso, en que se quejó de la urgencia del debate, diciendo que lo que se queria era ahogar la discusion; declaró el proyecto anticonstitucional, y manifestó que se alegraba de que el Gobierno viviera en la injusticia, porque la injusticia es poco duradera.

Usaron de la palabra en pro el señor ministro de Marina y el Sr. España, de la comision, sin que sus peroraciones fueran más que para salir del paso en la necesidad de defender el proyecto.

Despues de la rectificacion breve y concreta del Sr. Benot, se levantó á consumir el segundo turno el Sr. Cala, ampliando algunas de las ideas expuestas por su correligionario político.

El Sr. Acha, de la comision, contestó al señor Cala asegurando que el proyecto no requería gran estudio, pues apenas constaba de unas

veinte líneas. Y en efecto; el proyecto podrá no ser bueno, pero en cambio no es largo.

Habló para alusiones el Sr. Rosich, y rectificó el Sr. Cala; y quedando el proyecto suficientemente discutido, se aprobaron sin más discusion los artículos del dictamen; y despues de verificada la votacion definitiva del proyecto fijando la duracion del tiempo de servicio en los buques de la armada, siguiendo la urgencia del que acababa de discutirse, quedó aprobado tambien definitivamente.

## LA REGENCIA.

El deplorable estado de salud en que se encuentra D. Amadeo, que parece ser de bastante gravedad, larga curacion y penosas consecuencias para el paciente, ha llegado á alarmar de tal suerte á los ministeriales, que, segun buenos informes, han iniciado ya la idea de una regencia, para el caso de que aqnel se imposibilitase para «ejercer su autoridad», como dice el texto constitucional.

Nada diremos acerca de la procedencia de tal paso, porque es inútil discutirla sin hacer contra ella observacion alguna; será todo lo grave que se quiera, pero es perfectamente legal y lo ha sido siempre en todas partes. A todo príncipe reinante que se ha imposibilitado físicamente ó que ha aparecido imbecil, se le ha nombrado un regente; el actual emperador de Alemania fué por muchos años regente de Prusia, á consecuencia de la imbecilidad en que incurrió su hermano el rey.

Respecto de D. Amadeo, no cabe duda en que se halla imposibilitado para ejercer su autoridad; lo principal que tiene que hacer, que es poner su firma para sancionar las leyes y autorizar ciertos nombramientos, no puede hacerlo; se encuentra para ello físicamente imposibilitado. La razon en que nos apoyamos para afirmarlo es incontestable, porque es oficial y facultativa. Despues de lo que en dias anteriores ha dicho la Gaceta acerca del estado del enfermo, á quien presentaba con las articulaciones muy comprometidas, decia ayer textualmente:

«S. M. ha pasado la noche con más tranquilidad, y ha dormido algunas horas, á pesar de tener muy inflamadas, doloridas é inmóviles las articulaciones de las manos, bastante resentida la de la clavícula derecha, y continuando la calentura.»

Se vé, pues, que aun cuando pudiese considerarse el estado de D. Amadeo menos grave que lo que dicen sus médicos, se halla imposibilitado, porque tiene inmóviles las articulaciones de las manos. En vista, pues, de esa imposibilidad, procede, con arreglo á la Constitucion nombrar una regencia de una, tres ó cinco personas; el art. 83 de la Constitucion está muy claro, explícito y terminante. Dice así:

«Art. 83. Cuando el rey se imposibilitase para ejercer su autoridad, y la imposibilidad fuese reconocida por las Cortes, ó vacare la corona siendo de menor edad el inmediato sucesor, nombrarán las Cortes para gobernar el reino, una regencia, compuesta de una, tres ó cinco personas.»

Nada diremos acerca de si las Cortes pueden ó no reconocer la imposibilidad en que se encuentra D. Amadeo, pues la Gaceta la proclama en alta voz en el parte diario, y muy especialmente en el que publicó en su número de ayer. Tampoco llamaremos la atencion de nadie respecto de si convendrá ó no proceder al nombramiento de la regencia, pues nuestra opinion particular es que no hace falta alguna, porque hay muy poco ó nada que suplir.

Lo que á nosotros nos llama la atencion, y debe llamarla á cuantos no tengan inflamadas y doloridas las articulaciones, no es el art. 83 de la Constitucion que hemos citado, sino el artículo siguiente ó sea el 84, que vamos á citar.

Dice ese funesto y comprometedor artículo:

«Art. 84. Hasta que las Cortes nombren la regencia, será gobernado el reino provisionalmente por el padre, ó en su defecto por la madre del rey, y en defecto de ambos, por el Consejo de ministros.»

Es decir, que si se declara, ó más bien, desde el momento que exista la imposibilidad (pues la Constitucion no exige que se haga ninguna declaracion), la regencia pertenece al padre ó en su defecto á la madre del rey. Es decir, que en el presente caso y por virtud de la manifestacion del médico de cabecera de D. Amadeo, procede que gobierne provisionalmente el reino el rey Victor Manuel, que es el padre de D. Amadeo, ó en su defecto la señora condesa de Millefiori, esposa de Victor Manuel, y que por tanto es madre política de D. Amadeo. O no es exacto lo que dice el médico de cabecera en el parte oficial publicado ayer, ó es preciso convenir en que D. Amadeo se halla, siquiera sea temporalmente, imposibilitado para ejercer su autoridad: ó se falta abiertamente al artículo 84 de la Constitucion, ó durante esa imposibilidad y hasta que las Cortes elijan una regencia, tiene que gobernar provisionalmente el reino el rey Victor Manuel, por la circunstancia de ser padre del imposibilitado, ó la señora condesa, madre política, aunque sobre la aptitud constitucional de tal regente, confesamos que pudieran suscitarse algunas dudas.

Se dirá todo lo que se quiera, mas no se podrá decir que falseamos el texto constitucional: para evitar malignas suposiciones hemos copiado literalmente el parte oficial del médico, que demuestra que D. Amadeo se halla imposibilitado, y los artículos 83 y 84 de la Constitucion referentes al caso.

Si la Constitucion se ha hecho para no cumplirla, demuéstrese con un acto más; si ha de ser cumplida, venga el rey Victor Manuel á gobernar provisionalmente, pues para ello le asiste un perfecto derecho, en cuanto acredite con las respectivas partidas de su casamiento y del nacimiento de D. Amadeo, que es padre de este señor.

No se nos venga con la observacion de que Victor Manuel es rey de Italia y no podría venir á gobernar provisionalmente en España: esas son argucias y sofismas, que no pueden admitirse en una discusion seria: si es ó no rey en Italia, es cuestion exclusivamente suya y de los italianos: puede dejar su reino para venir á esto que lo parece, ni más ni menos que vino su hijo, si que fuese obstáculo para aceptar la corona que le ofrecieron las Cortes constituyentes la circunstancia de ser duque de Aosta: se puede dejar lo que se tiene por lo que se cree convenir más.

Será un contratiempo, será todo lo que se quiera; pero es lo que procede ó queda una vez más barreada la Constitucion.

## RESISTENCIA LEGAL.

Con este epígrafe publica el *Ordre* del lunes un importante artículo indicando cuál debe ser la conducta de todos los buenos ciudadanos para con M. Thiers. «Hay, dice, que concederle lealmente lo que sea necesario para administrar y gobernar bien; pero debe negarsele todo lo que tienda á dar á Francia instituciones definitivas sin tener en cuenta los deseos de la nacion libremente manifestados.

Lo que un diputado leal debe hacer es votar las leyes que presente, apoyar las medidas que proponga, asociarse á sus esfuerzos en favor del orden, hacerle menos pesada la gestion de los negocios; y estamos seguros de que todos lo harán así; pero prestarse á reformas constitucionales importantes, que tengan por objeto disponer del país sin consultarle, eso es lo que los representantes poseidos del sentimiento

de sus deberes, no podrian llevar á cabo sin hacer traicion á la confianza de las poblaciones que los han elegido.

Estas les han enviado á la Cámara para terminar la guerra, para restablecer el orden, para conquistar la confianza y para alentar el trabajo y el movimiento de los negocios; pero no hay un solo elector que no se encoja de hombros con desden cuando se pretende que la Asamblea nacional tiene derecho á establecer definitivamente la república.

Los argumentos del diario imperialista son irrebatibles. La mision de la Asamblea nacional no es otra que la que expresa, y de llevarse á cabo el establecimiento de cualquiera forma de gobierno, republicano ó monárquico, por una Cámara que carece de poderes para ello, entre otras gravísimas consecuencias, se produciría la de invertir con el sello de la ilegalidad lo que hiciesen, con lo cual no hay gobierno posible. Quitese á un poder el derecho que se funda en la legalidad de su constitucion, y carecerá de la fuerza necesaria para hacerse respetar de propios y extraños.

Continúa el *Ordre* probando la falta de poderes de los diputados para constituir la nacion, y pregunta: ¿Puede nadie creer que los electores hubieran enviado una mayoría monárquica si hubiesen tenido intencion de que se estableciese la república.

«Ciertamente que no», se contesta el diario bonapartista. «Para establecer la república, Francia hubiera elegido republicanos, y estos están en gran minoría en la Asamblea; por consiguiente la mayoría no puede deducir ni de un mandato formal, ni de una presuncion moral, el derecho de cambiar la situacion provisional establecida en Burdeos, así como tampoco podría fundarlo en compromisos recíprocos entre la Asamblea y su delegado, el jefe del poder ejecutivo; así pues, los diputados no podrian tomar sobre sí, fundándola en su conveniencia personal, una decision tan grave como la de establecer un gobierno definitivo.»

Despues de referirse el *Ordre* á los compromisos contraídos por M. Thiers en nombre del honor, añade: «Que falta á todos sus compromisos no parece dudoso; pero sería pueril contentarse con recriminaciones;—hay que resistir.

«Hay que resistir en interés de la dignidad y de la honra de los partidos.—¿Cómo? ¡sería una mayoría compuesta de monárquicos la que proclamaría la república, y además sin poderes para ello? Serian los partidarios de la fusion, los que, despues de haber procurado el triunfo del conde de Chambord, acabarían por entronizar á M. Gambetta?

«En fin, hay que resistir en interés del orden público y de la seguridad general.»

El periódico bonapartista termina su artículo con los siguientes párrafos que á la par que un vaticinio contienen una gran verdad, por que, no hay que hacerse ilusiones, la república de M. Thiers, pronto, muy pronto tendria que desaparecer para dar lugar á M. Gambetta y sus secuaces los rojos.

Oigamos al *Ordre*: «Una vez proclamada la república, seguirá el curso natural y lógico de sus destinos. Moderada con M. Thiers, llegará á ser violenta y persecuidora con M. Gambetta. La primera renovacion de la Asamblea traerá á la Cámara gran número de demagogos que equilibrarán la mayoría; la siguiente traerá un refuerzo que la dejará en minoría: ese día será derribado monsieur Thiers, y cuantos sacrificios haya hecho en favor de la república moderada sólo habrán servido para destruirla.

«Si se resiste en nombre del buen sentido, en nombre del derecho, en nombre de los compromisos contraídos á la faz de la nacion, M. Thiers continuará gobernando como lo hace,

de ese pozo? Descansareis un poco, y para apagarlos la sed os dará un traguito de esta agua que es muy rica, y que está muy fresquita.

—Gracias, hermosa joven, me ha contestado; es verdad que tengo necesidad de descansar, pero no tengo sed. Dime, niña, ¿se llama Iglica este pueblo?

—Sí, abuelito, le he contestado, y pertenece al Sr. Oksinski.

—¿Cómo han crecido los árboles en diez y siete años! ha exclamado.

Y luego, dirigiéndose de nuevo á mí, me ha preguntado con mucho afan:

—Dime, niña, ¿vive todavía Kasja Krater?

—¿Mi madre? ¡Vaya si vive...! ¿La conoceis? ¿Queréis Dios que...?

Pero mi pobre padre no me ha dejado concluir; me ha puesto las manos sobre los hombros, y, alejando un poco el cuerpo, ha hecho lo posible por fijar en mí la vista, á través de los gruesos lagrimones que corrian de sus ojos.

—¿De modo, hermosa niña, ha proseguido diciendo, que tú eres mi hija? ¿Mi querida Magda, á la cual he estado viéndome diariamente en mis sueños, tan delicada y tan chiquitita como el día que marché á servir?

Entonces, yo he dado un chillido de alegría, me he arrojado á su cuello, y los dos hemos estado llorando un buen rato al lado del pozo, y yo sin atreverme á llevar á mi padre á casa por miedo de que á mi madre no le diese algun accidente de gozo. Por fin he dejado á mi padre allí, y me he ido á prepararla, diciéndola que quizás veria muy pronto á nuestro querido ausente, y en seguida que iba á venir; y así, hasta que mi pobre padre se ha presentado delante de nosotros.

Pero la alegría no mata, señorita; mi madre ha llorado bastante en el primer momento, pero no ha tardado mucho en serenarse y en estar mucho mejor que en estos diez y siete años; pasados los primeros instantes, despues de haber abrazado á mi padre más

y el porvenir del país no quedará comprometido, pudiendo contar con el apoyo de los hombres honrados, con tanto mayor motivo cuanto que se habrán tenido presentes sus deseos.

«Si, lo que parece imposible, M. Thiers se irritase, se retirase, en el mismo instante perdería todo su prestigio: al pretender imponerse á la Francia, se mostraría indigno é incapaz de gobernarla.

«Esta hipótesis, improbable en sí misma, concluye diciendo el *Ordre*, no sería por otra parte muy peligrosa. La seguridad general está restablecida; el empréstito está hecho y realizado en su mitad. No sería, pues, muy difícil terminar la liberacion del territorio, y despues ejecutar el pacto de Burdeos, devolviendo á la nacion sus derechos.»

En esta última parte del artículo del *Ordre*, creemos encontrar algo de optimismo. El estado de los partidos nos hace temer que á la dimision de M. Thiers seguirían escenas de desorden.

## EL BANCO DE ESPAÑA

Y LOS AGENTES DE CAMBIOS.

Cuando la situacion financiera que atravesamos es tan crítica, y el estado de nuestro crédito tan poco lisonjero, parecia natural que el primer establecimiento de crédito de nuestro país, en atencion á la grave situacion en que se encuentran los principales mercados de Europa, y atendiendo á la muy precaria del nuestro, y mucho más en vísperas de un gran empréstito, tratase de evitar en lo posible las complicaciones y dificultades con que tiene que luchar el crédito, empleando toda la poderosa actividad aneja á los grandes elementos de que puede disponer, para que la perturbacion fuese la menor posible.

Parecia natural, decimos, esperar esto del Banco de España; y sin embargo, se nos comunica una resolucion del mismo, con la que acaba de provocar un conflicto, cuyas consecuencias no sabemos hasta dónde podrán llegar.

El Banco de España tenia celebrado un contrato con el Colegio de Agentes de Cambios y Bolsa respecto á corrajes, en la intervencion de estos en los préstamos con garantía de efectos públicos. En dicho contrato se estipulaba que sólo se cobraría corraje al Banco en los préstamos á la mayor fecha que este concediera, renunciando los agentes sus derechos en los plazos menores. Con motivo de haber bajado el plazo usual de 90 días á 60, el Colegio acordó que su junta sindical pasase á enterarse de la comision ejecutiva si siendo este último plazo el mayor á que en lo sucesivo el Banco prestase, abonaría corraje con arreglo al contrato.

El Banco contestó en una comunicacion, que seguiría abonando el corraje por los préstamos á 60 días, durante los 30 siguientes, á contar desde la fecha de su comunicacion, para cuya época declaraba roto el contrato vigente por no convenir á sus intereses.

Extrañeza suma causó al Colegio semejante determinacion; pero, resentido en su amor propio, una vez que las ventajas del contrato eran favorables al Banco, sin que él obtuviera ninguna, acordó que el contrato quedase roto, y que, con arreglo á lo que dispone la vigentelley de Bolsa, en lo sucesivo cobraría del Banco sus derechos en todos los préstamos en que intervinieran sus individuos.

El Banco acordó despues pagar sólo corraje en los préstamos á 90 días y alteró la forma de sus peticiones haciendo que el prestado y el agente las firmen, para aceptar las notas puestas en ella y que son las siguientes:

1.ª El Banco sólo abona el corraje á los agentes de cambios que intervienen en las operaciones de préstamos á plazos de 90 días.

2.ª En los préstamos concedidos por un plazo menor de 90 días, serán de cuenta de los prestados las ventajas que devengue la operacion, y para su

de cien veces, lo primero que ha hecho ha sido arrojarse para dar gracias á la Santísima Virgen por tan grande beneficio.

—¡Bendito sea Dios una y mil veces! exclamó Hedwige; de nuestras tres peticiones, ya hay una concedida.

—¿Quién sabe si lo estarán las tres! replicó Magda. Y... es preciso que os lo diga, señorita... si yo he venido aquí tan pronto, no ha sido únicamente para contaros que había vuelto mi padre; ha sido para poner al mismo tiempo en vuestra noticia que trae un mensaje para vos de muy lejos.

—Un mensaje para mi hijo Hedwige como asombrosa; ¿y de parte de quién?

—De parte del señorito Ladislao, contestó Magda, perdiendo un poco el color y bajando la vista.

—¿Cómo puede ser eso! ¿Le conoce acaso tu padre? ¿En dónde le ha visto?

—Se lo ha encontrado en el camino, muy lejos de aquí, segun nos ha dicho.

—¿Y qué, Magda?... dijo Hedwige despues de haber estado pensativa un buen rato. Ladislao se ha entregado á errores tan funestos, sigue un camino tan opuesto al en que marchaba cuando era niño, que yo no puedo ya considerarle como el futuro compañero de mi porvenir, y he aquí por qué... quizás no deba yo aceptar su mensaje.

—Señorita, dijo Magda entristecida; mi padre podrá decirnos lo que el señorito Ladislao le haya encargado en presencia de vuestros padres; porque s en este recuerdo del que fué vuestro prometido hay algo que os alija, creo que no habrá nada que pueda ofenderos.

—Entonces bien; vé á buscar á tu padre, que yo voy á prevenir al mío.

(Se continuará.)

## LOS TRES VOTOS

POR

MR. ESTEBAN MARCEL.

(Continuacion).

Y el decir esto miraba al cielo, de modo que sus conductores, no sabiendo á quién iban dirigidas estas palabras, creyeron que aquel pobre mozo había perdido el juicio. Así es que dejaron en paz al anciano; este se santiguó al ver alejarse el carro. Acto continuo cogió el palo en que se apoyaba para andar, y levantándose de la piedra en que estaba sentado volvió á emprender su marcha.

V.

Fanny dió un nuevo heredero al patrimonio de Iglica. El viejo matrimonio Oksinski se veia reproducido en aquella delicada cabecita rubia, é el matrimonio joven se regocijaba de ver estrecharse con un nuevo vínculo su amoroso lazo; la madre sin embargo, había padecido mucho, y se reponia muy lentamente.

Hedwige se había constituido en segunda madre de la pequeña Emma, de aquella interesante mudita, á quien nuestra joven queria entrañablemente.

En una hermosa tarde del mes de Julio, la joven tia y la sobrina estaban sentadas en el banco de césped del jardín desgranando grosella y haciendo coronas de vincapervina.

«¡Ay! preciso es decir que desde la peregrinacion á Czenstocowka todavía no había sentido Emma ningún alivio: el oído de la pobre niña estaba tan cerrado como siempre, y de sus labios no había salido aún ni grito ni ninguna otra especie de sonido.

Sin embargo, la humilde y fiel Magda, que estaba dotada de una fé inalterable y de una perseverancia á toda prueba, no había dejado de creer en el dulce beneficio de las oraciones, en el cumplimiento posible del voto; así es que para llamar la atencion; para

despertar el oído de la niña, PARA AYUDAR á la virgen, como ella decia en su sencillo lenguaje, había encontrado en esta misma sencillez de su corazon un medio ingenioso, reducido á repetir muchas veces delante de Emma las mismas palabras, palabras muy fáciles, caracterizando bien el movimiento de los labios y señalando al mismo tiempo con la mano el objeto de que hablaba á la niña.

Por ejemplo, todas las tardes, al entrar en la pieza amarilla, enseñaba á la pequeña el rostro dulce y morenito, la túnica azul y el manto encarnado de la imagen que estaba pintada en la tabla sobre un fondo de oro, y decia muy despacio y acentuando bien las sílabas: «¡María! Luego cogia la manita torreada de la niña y se la hacia poner encima del rostro rubicundo de Fanny, y sonriéndose la decia del mismo modo: «¡Madre!»

Otras veces cogia el vaso lleno de flores que estaba encima de la chimenea, se las hacia oler á Emma, las meneaba delante de sus ojos, y señalándolas con el dedo, las decia tres ó cuatro veces: «¡Ro...sas! ¡Li...las! ¡Mar...ga...ri...tas!»

A Hedwige la había parecido muy bien aquella idea de su cándida amiga, y había adoptado su plan. Por ejemplo, en la tarde de que vamos hablando, cuando empezaban á pronunciarse las primeras sombras de la noche, Lacia que la niña levantasé la vista hacia las copas de los tilos, y repetia, enseñándola las estrellas que se divisaban aún: «¡Es...tre...llas! ¡Ci...elos! ¡No...che!» Pero Emma, aunque estaba muy atenta y muy seria, no hacia sino mirar al cielo, sin dar á entender que oyese la voz que estaba hablando á su lado.

Hedwige, entristecida, calló muy pronto, y estrechando á la niña contra su corazon, la dejó que jugara con las flores y con las frutas, y no volvió á hablarla otra palabra.

De pronto la pareció que llamaban desde el centro del jardín; en seguida oyó ruido de pasos precipitados y el sonido de una voz jadeante mezclada con

hondos sollozos; al poco rato vió el delantal blanco y el justillo azul de Magda, que venia corriendo por medio de la alameda.

—¿Qué hay, Magda?... ¿Qué te sucede? la preguntó desde muy lejos.

—¡Oh! ¡Señorita...! ¡Mi querida señorita! exclamó la joven sin dejar de correr... ¡no os alarméis... no lloro de pena... lloro de gozo...! ¡Oh Virgen Santísima...! ¡Oh madre mia de Czenstocowka!

—¿Pero qué es eso, Magda? ¿Ha recibido tu madre alguna buena noticia?

—¡No! ¡Mi padre...! ¡mi padre ha llegado esta tarde...! ¡mi padre...! ¡hace dos horas que ha llegado...! ¡mi padre...! ¡viva la Virgen...! ¡mi padre...! ¡ahora está descansando en casa, señorita.

—¿Cuán bueno es el Señor! exclamó Hedwige dando un suspiro de desahogo y de gratitud. ¡Ya se ha cumplido uno de nuestros votos!

—¡Si supiérais, señorita...! ¡Pobre y querido padre mio...! ¡mi siquiera le he conocido al verle...! ¡Ay de mí...! ¡le falta un brazo y está tan viejo, tan débil...! ¡él, que al marcharse no tenía sino treinta y cuatro años y que estaba tan robusto...! Yo he sido, sin embargo, la primera que le he abrazado... ¡voy... voy á ver si puedo controlarlo todo!

Yo, hace cosas de dos horas, había ido á buscar agua á la fuente; iba ya á volverme con mi cántaro á la cabeza, cuando ví acercarse á mí un anciano cubierto con un capote militar que se caía á pedazos, y arrastrando con trabajo sus pobres pies, cubiertos con unos trapajos sucios por el polvo de los caminos.

Noté que sus ojos estaban como nublados por el llanto que asomaba en ellos, que su mano temblaba, y que corrian por su frente gruesas gotas de sudor, mientras tenia la vista fija en los grandes árboles y en las primeras chozas del pueblo: sus labios se movian continuamente, se le levantaba el pecho, y yo, al ver esto, figurándome que tenía sed, he bajado mi cántaro para apagarla.

—¡Abuelito! le he dicho, ¿quiereis sentaros al lado



cobro se entenderán los mismos directamente con los agentes.

3.º Los pedidos de préstamos se presentarán en el negociado de operaciones antes de la una de la tarde en que se celebre la comisión ejecutiva, y se rán suscritos por el interesado y por el agente que, bajo estas bases, ha de autorizar la operación.

4.º Esta petición caduca, si no se hace uso de ella, á las 48 horas de haber sido concedida.

Semejantes condiciones crea el Colegio que no puede ni debe aceptarlas y en su consecuencia ha acordado negarse á suscribir las por creerlas despreciables para su dignidad y decoro, declinando en una comunicación pasada al Banco la responsabilidad que con su medida pudiera resultar por los trastornos y perjuicios que al comercio pueden irrogarse con la suspensión de los préstamos en la situación afictiva por que la plaza atraviesa.

No comprendemos ciertamente la conducta del Banco, teniendo en cuenta lo prescrito en el art. 77 de la ley de Bolsa, y que los agentes tendrán que cobrar dobles derechos á sus comitentes.

Creemos que ante la digna determinación tomada por los 109 agentes que componen el Colegio, el Consejo del Banco retrocederá en el peligroso camino en que se lanza; ante la responsabilidad que contrae, y la estrecha cuenta que sus accionistas puedan pedirle, por los trastornos á que puede dar lugar.

No queremos por hoy ocuparnos más sobre este asunto; pero acaso volveremos á tratar de él, haciendo ver los perjuicios que al Banco puedan resultar, si se empeña en sostener sus pretensiones.

Hemos leído una exposición que los tenedores de deuda del Estado elevan á las Cortes, oponiéndose á la cesión de terrenos que el Gobierno pide para el emplazamiento de la Exposición Nacional, fundándose en que, con arreglo al artículo 11 del proyecto de arreglo de la deuda y creación del Banco hipotecario, aprobado ya por el Congreso, todos los bienes nacionales pendientes de venta quedan afectos y sirven de garantía al pago de los diez semestres de intereses que comienzan con el día 31 de Diciembre inmediato.

Los acreedores del Estado no sólo se quejan de la falta de consideración con que se les ha tratado, no consultándolos, sino de que en los mismos días en que el Gobierno les promete una garantía, se les disminuya en cantidad de muchos millones. Crean que el Banco hipotecario reclamará también contra esta disminución de garantía; pero añaden que, cualquiera que sea la actitud del nuevo Banco, ó del de París, que es el contratante, ellos están en el caso de protestar y de pedir que se les respete la garantía que se les ha ofrecido; pues hoy para un objeto de conveniencia pública, mañana por otro motivo si se establece el precedente, la garantía desaparecerá y los acreedores serán constante víctima de nuevas leyes á voluntad de las Cortes.

Los acreedores dicen que, por este medio, ellos serían los que en mayor escala harían sacrificios en favor del pensamiento de la Exposición, y que esto no es justo; que el concurso nacional se realice, pero buscando el Gobierno otra manera más adecuada para favorecer la idea.

Creemos que la cuestión que surge es importantísima, y que la comisión de las Cortes la estudiará con el detenimiento que merece, proponiendo en su día que, ante todo, se respete la garantía prometida á los acreedores así nacionales como extranjeros. Estos últimos podrán, en otro caso, presentar reclamaciones que tendrían inmensa gravedad.

Sensible es que el Gobierno no haya tenido en cuenta su propia obra, y se haya puesto en contradicción consigo mismo. Es una ligereza en un Gobierno que aspira á levantar el crédito nacional, que la revolución ha puesto por los suelos.

He aquí el resultado de promesas que no se cumplen. Un periódico de Valladolid nos da la siguiente noticia acerca de la próxima quinta:

«La reunión verificada el domingo por los quintos del 72, en la calle de la Victoria, tuvo por objeto confirmar la general voluntad de los interesados, enaminada exclusivamente á manifestar la resistencia pasiva, declarando *tráidor á su palabra* á todo aquel que trate de rehuir por cualquier medio, el sagrado compromiso que acaban de contraer.»

¡Habrá palos!

Parece que no ha sido muy bien recibida en el ejército la declaración de autenticidad hecha por el ministro de la Guerra en una de las últimas sesiones del Congreso, referente á cierta real orden que publicó la prensa, y en la que se encargaba que se echase un velo sobre los delitos comunes que podían haber cometido algunos oficiales.

Leemos en *El Diario Español*:

«Ayer conferencié largamente el general Hidalgo con el señor ministro de la Guerra, al cual ha entregado una exposición renunciando al cargo de capitán general y al empleo de mariscal de campo. Parece que hasta la fecha el Gobierno no ha resuelto nada.

El general Córdova busca un pretexto para abandonar el ministerio, y se cree que ha escogido éste para caer en buena postura.

En buen hora que este señor general trate de no hacerse daño; pero tenga presente que si cae sobre el principio de autoridad y sobre la subordinación militar, haría mal paradas por los artilleros y por el general Hidalgo, podrán á él servir de blandos colchones; pero quedarían rotos la disciplina, base del ejército, y todos los principios de debida obediencia, en los cuales no hay sociedad posible.

Sentiríamos oír responder: ¡y á mí qué?

La real orden publicada en la *Gaceta* de ayer por el ministerio de Marina, cuyo extracto hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, es una nueva prueba de la confusión que reina en las esferas del gobierno.

Esta real orden aprobada en consejo de ministros, echó por tierra, deja nula y sin valor la del ministro de la Guerra, fecha 29 de Octubre, que por su parte derogaba varios artículos de las Ordenanzas de la Armada y declaraba sometidos á los generales en jefe de los ejércitos de tierra los comandantes de las escuadras que operasen en combinación con las tropas, disponiendo asimismo cómo habían de ser juzgados los oficiales de marina en hechos cometidos en el desempeño de mandos ó comisiones del servicio.

Ya creíamos nosotros que el ministerio de Marina no podría dar cumplimiento á las absurdas disposiciones contenidas en la real orden de 29 de Octubre, y por esto no nos causa ex-

trañeza la que apareció ayer en la *Gaceta*. Lo que si lamentamos es que el desconcierto en las esferas gubernamentales llegue hasta el punto de publicarse hoy una disposición que mañana ha de ser anulada, por falta de conocimientos, por impremeditación ó por cualquiera otro motivo. ¡Qué gobierno! ¡Qué conformidad de pareceres entre los ministros!

Nos escriben de Vitoria manifestándonos que al día siguiente de la marcha del Sr. Hidalgo, el brigadier de ingenieros Sr. Cortés, que se encargó del mando, dió la orden para que los oficiales que se hallaban arrestados en el hospital fuesen trasladados á sus casas, cuyo acto se verificó en medio de las manifestaciones del entusiasmo público.

También se nos asegura en la misma carta que el citado brigadier Sr. Cortés no se había ausentado intencionalmente de aquella capital, como equivocadamente se ha dicho, sino que salió á una visita de inspección, preparada ya anteriormente y reclamada hace tiempo por el servicio.

Parece que al Sr. Blengus se le ha expedido el pasaporte para Vitoria, donde continuará prestando sus servicios. De un día á otro se verá en consejo de guerra, que ha de celebrarse en aquella capital, la causa formada al citado brigadier y á los oficiales de artillería que enfermaron á la llegada del Sr. Hidalgo.

La facción Castells marchaba anteayer hacia San Lorenzo de Morunys.

La de Tristany pasó por La Bisbal de Panadés en la madrugada del mismo día.

Antes de anoche llegó á Montblanch el cabecilla Tallada, y después de sacar 4,000 rs. de contribución, siguió su marcha con dirección á Vilabertr.

La línea telegráfica entre Venta de la Encina y Almansa fué anteayer completamente inutilizada.

Según las manifestaciones contra las quintas, pacíficas en muchas poblaciones y un poco enérgicas en otras. En Peñaranda, por ejemplo, parece que los mozos no se contentaron sólo con gritar abajo las quintas sino que ejercitaron sus pulmones gritando también: ¡abajo el extranjero! Hubo sus correspondientes salvajes, y el alcalde se vió en la necesidad de pedir refuerzos para restablecer el orden. No sabemos si habrá conseguido dicha autoridad calmar los ánimos de los revoltosos.

*El Correo de Europa* publica la siguiente carta de Versalles, fecha 17 del corriente:

«La sesión de ayer ha sido como la de anteayer, muy interesante para los que siguen con atención los debates sobre la nueva organización del jurado en materia criminal, pero muy soñolienta para los que buscan en las discusiones de la Cámara asuntos de palpitante interés y emociones teatrales.

Para estos aficionados, que en Francia son numerosos, la sesión de mañana no dejará de ofrecer interés. Se anuncia que el general Changarnier hará resaltar que el Gobierno ha dejado que M. Gambetta ofenda impunemente á la Asamblea en sus discursos antisociales del verano último, durante sus viajes de propaganda en el Delinido y en Saboya.

M. Gambetta, a pesar de lo que pretenden algunos, se propone contestar, según ha decidido á última hora.

El duque de Broglie intervendrá en el debate para apoyar al general Changarnier.

El ministro del Interior contestará al general casi en los mismos términos en que ya respondió este verano á la comisión permanente.

Intervendrán también en el debate otros diputados, entre ellos M. Raoul Duval y M. de Cazayon-Latour.

Por último, la derecha someterá á la orden del día de la Cámara una proposición, acerca de la cual parece que se han puesto de acuerdo los comités del centro derecho y de la derecha y que tendrá por objeto reprobación de una manera muy enérgica los principios expuestos y defendidos por Gambetta en su famoso discurso de Grenoble.

Este es al menos el programa que se dice aprobado para la sesión de mañana. Ello dirá si hay algo de cierto en sus detalles.

El *Times*, que sigue siendo el periódico que se lee aquí con más interés, dice en su último número que si M. Thiers y lord Granville se muestran satisfechos del tratado comercial recién establecido entre ambas, el comercio en general no dice otro tanto, y que particularmente los industriales ingleses están furiosos. El diario de la City conviene en que ha sido una triste necesidad la de llevar á cabo este tratado, pero una necesidad inevitable.

El conde de Armin y el ministro de Negocios extranjeros han tenido hoy una larga conferencia. Entre otros asuntos se ha tratado de la supresión de los pasaportes entre Francia y Alemania.

Se ha dicho anoche que la enfermedad de don Amadeo era más grave de lo que quieren suponer los diarios y los telegramas oficiales que se reciben aquí.

Los carlistas se las prometen muy felices. En Perpiñán se han cogido 2,000 fusiles que estaban destinados á las Provincias Vascongadas y á Cataluña para los partidarios de D. Carlos.

Parece que se dibuja un desacuerdo cada vez más pronunciado entre el centro izquierdo y las demás fracciones de la izquierda de la Asamblea francesa.

Dícese que el centro quiere hacer una nueva Constitución, de tal manera, que no haya que alterarla después.

La izquierda republicana, y especialmente la extrema izquierda, no se aviene á ello, declarando una y otra fracción que no piensan votar con el centro sino en el caso en que este grupo se limite á pedir la prorogación de los poderes del presidente.

Es dudoso, dice un periódico francés del domingo, que estos señores se avengan de aquí al martes.

Según venimos en *El Correo de Europa*, es asunto de las conversaciones en los círculos de París el sangriento artículo que Paul de Cassagnac ha dirigido al *Evénement* en respuesta al de Rochefort, y que *El País* y *El Figaro* han publicado. No es cierto que el director y redactor en jefe del *Evénement* haya enviado dos padrinos á Paul de Cassagnac.

A propósito de Rochefort, añade *El Correo*, nos aseguran hoy que se le va á conmutar la pena por la de destierro. El libelista de *La Linterna* se propone en este caso pisar el invierno en Italia y en España.

Termina *El Correo* diciendo que hace votos por que Rochefort elija á Italia por morada, y no otros unimos los nuestros á los de la hoja autógrafa.

Los periódicos alemanes empiezan á ocuparse del mensaje de M. Thiers. *La Gaceta de Colonia* dice que los extranjeros contemplan con cierta curiosidad lo que acontece en Fran-

cia, pero añade que en este sentimiento de curiosidad no hay un átomo de envidia, como quieren suponer algunos; que, por el contrario, Europa desea que Francia vuelva á ocupar el rango que le corresponde entre los pueblos civilizados.

La *Gaceta de Speyer*, al examinar el mensaje de M. Thiers, insiste en que hay en este documento, instintos belicosos con respecto á Alemania.

Un despacho de Berlín del 16 anuncia que aquel mismo día presentó el ministro del Interior á la Cámara de los diputados el nuevo proyecto de reorganización de los círculos ó provincias, haciendo resaltar los cinco puntos ya conocidos, en los cuales desea el Gobierno que se modifiquen las resoluciones adoptadas anteriormente, expresando también el ministro la esperanza de que la opinión de la Cámara de diputados será en un todo conforme en los citados extremos con el Gobierno para la solución de esta importante reforma.

La primera lectura del proyecto debe verificarse hoy.

El sábado no se hablaba de otra cosa en los pasillos de la Cámara francesa sino de la carta del vicealmirante Saisset á sus colegas del centro izquierdo, del cual se ha separado, declarando que no ve el menor motivo para que se altere el *statu quo* convenido después de la guerra (el pacto de Burdeos), y que se niega absolutamente á apoyar ningún golpe de Estado parlamentario.

Dice la prensa de oposición de París que se cree muy probable la traslación *sin ascenso* del prefecto de Saboya M. de Tracy, cuya actitud enérgica cuando el viaje de M. Gambetta recordarán nuestros lectores.

Parece que algunos miembros influyentes de la izquierda de la Cámara han manifestado al Gobierno que consideraban como una provocación la continuación en su puesto de este funcionario.

Asegúrase en París que M. Ranc, que perteneció á la *Commune*, será el candidato por París de la verdadera república y que, con objeto de facilitar su elección se han dado pasos acerca de M. Thiers para que no se oponga otro candidato á M. Ranc, quien se encontrará así, dice un diario de oposición, patrocinado ó por lo menos aceptado por el Gobierno.

Parece que ya no es M. Dufaure, como ayer dijimos, el ministro encargado de contestar al general Changarnier, sino M. Victor Lefranc, ministro del Interior.

El centro derecho de la Cámara francesa continúa fijando exclusivamente la atención del mundo político. Casi todas las correspondencias de Versalles están conformes en presentar como el árbitro de los destinos de la Asamblea y del Gobierno. Casi todas también están de acuerdo en la apreciación de que la sesión del lunes, de la que aún no hemos recibido detalle alguno, ejercerá una influencia decisiva en las resoluciones de esta importante fracción.

De seguro que M. Thiers no dejará de tomar una gran parte, sea por sí, sea por medio de algún ministro, en la discusión de la interrelación del general Changarnier, de la cual, al decir de sus amigos, se aprovechará el presidente de la república para precisar ciertas declaraciones conservadoras del mensaje, para acentuar las garantías que reclama el centro derecho antes de decidirse á apoyar la política del presidente. Si damos crédito al *Journal des Debats*, algunos individuos del centro izquierdo tienen idéntica opinión y han declarado al ministro del Interior que en el caso de que el Gobierno no rompa abiertamente con la extrema izquierda, pasarían á la oposición.

Preciso es, pues, que el gabinete francés tenga presente su interés, el de la Asamblea y el de la nación, antes que el vigor de sus principios y el de su derecho. Así dice *La Liberté*, añadiendo: «ciertamente no pedimos ni á monsieur Thiers ni al ministro que se encargue de contestar la interrelación de M. Changarnier, que moleste, y mucho menos que injurie á M. Gambetta. Como todas las personas prudentes y moderadas, nos contentaremos con que M. Dufaure reproduzca, acentuándolas, las explicaciones dadas en otra ocasión ante la comisión permanente, y vuelva á leer, precisándolos, los párrafos del mensaje en que M. Thiers ha sido tal vez suficientemente explícito para condenar las teorías socialistas y radicales.»

Si las explicaciones que se den satisficen á la derecha, y á los centros derecho é izquierdo creemos que se conjurará la tempestad que amenaza á Francia; porque todas las partidas desean la continuación del *statu quo*, por cierto tiempo, puesto que ninguno se encuentra en la actualidad con bastante fuerza para sobreponerse á los demás, y por eso no quieren, á menos de verse obligados á ello, venir á un completo rompimiento.

De esas es que el ministro que se encargaré de esta contestación consiga aplacar las susceptibilidades de los partidarios del orden.

El telégrafo nos comunica, según venían nuestros lectores en el lugar acostumbrado, el nuevo triunfo obtenido por M. Thiers en la votación de la interrelación del general Changarnier. —El mismo M. Thiers creyó conveniente tomar la palabra para asegurar los votos de los meticulosos, y según se deduce del texto de la orden del día, que prevaleció por considerable mayoría, al fin el centro derecho, al decidirse á votar en favor del ministerio, decidió también el triunfo del gobierno.

Los radicales, fueron, pues, batidos, y los legitimistas se abstuvieron de votar. Veremos si este triunfo prepara las reformas constitucionales, si bien creemos que el centro derecho no se presará tan fácilmente en esta cuestión á favorecer las miras de M. Thiers.

En la sesión del día 12 del Senado, fueron recibidas con agrado y quedó acordado se custodiasen en su biblioteca las obras literarias y poéticas del ilustrado Sr. D. MANUEL SANCHEZ ESCANDON y MORQUECHO en tre las cuales son notables las *das al Islam de Suez* y la fantástica al aniversario del natalicio del gran CRI VANTES SAAVEDRA EN 9 de Octubre de 1847.

Ayer fueron admitidos como diputados D. Juan

Urruti por Málaga, D. Miguel Echeagaray por Quintanar, y D. Julian Villavaso por Balmaseda.

Probablemente á fines de semana presentará el ministro de la Gobernación á las Cortes un proyecto de ley referente á la reforma de la red telegráfica.

A primera hora se anunciaba en el Congreso la presentación de una proposición de ley declarando incompatible el cargo de diputado con todo destino de las sociedades de crédito, compañías mercantiles, bancos y ferro-carriles. No sabemos si se llevará á efecto.

El Banco hipotecario ha sido hoy votado definitivamente, triunfando por dos votos, en razón á haberse abstenido los republicanos, los conservadores y algunos radicales, y por haber faltado á sesión otros diputados. De la mayoría han votado seis en contra, y cuatro republicanos.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza dice: «Hoy espira el plazo de veinte días otorgado por los magistrados á la empresa del ferro-carril de Madrid á Zaragoza y á Alicante, para dar contestación á sus peticiones, y anoche á última hora no la habían recibido, y si hoy no se les da, es muy seguro que mañana se retiren del servicio declarándose en huelga.»

El plazo para ejecutar las operaciones de canje de los antiguos documentos emitidos por la Caja general de Depósitos, por resguardos al portador de 500 pesetas, concluye el día 31 de Diciembre próximo, y no puede prorrogarse por ser consecuencia de lo dispuesto en la base 4.ª del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871.

Dicen de Reus que el sábado fueron conducidos los trenes por el ingeniero jefe de la compañía, el cual hizo lo mismo con todos los trenes entre Reus y Tarragona, para dar un día de descanso al maquinista que se prestó al servicio desde los primeros momentos de la huelga de sus compañeros.

Anuncia el Directorio republicano que la asamblea federal celebrará sesión el 21, á las nueve de la noche.

Hoy se reunirá la comisión general de presupuestos para ocuparse del dictamen de la subcomisión de ingresos.

Dice *La Correspondencia* de anoche: «Por no haber hoy á primera hora en el Congreso bastantes diputados de la mayoría, han sido aprobados los dictámenes declarando incompatibles á los Sres. Palacio y Zorrilla.»

Empatada la votación sobre el acta del diputado provincial Sr. Losada, ha acordado la diputación de esta provincia se proceda el día 1.º de Diciembre de nueva elección.

La comisión de incompatibilidades ha dado dictamen declarando incompatible al catedrático señor Guillén. Tiene también formulado dictamen en el mismo sentido respecto al fiscal de Audiencia señor Alvarez Taladrá, si bien hay voto particular.

Probablemente hoy apoyará el Sr. Bagallal su interrelación sobre orden público.

En todo lo que resta de semana quedará hecho el nombramiento de los nuevos capitanes generales de Puerto-Rico, Cataluña y Vascongadas, con más algunos otros de segundos cabos.

Así lo dice *La Correspondencia*.

El orden público sigue inalterable, según la *Gaceta*, y *La Correspondencia* de anoche nos da algunas muestras de la inalterabilidad del susodicho orden: «Los mozos del pueblo de Peñaranda se amotinaron la noche del domingo último al grito de «¡abajo las quintas, abajo el extranjero, viva la república!» pero las autoridades, al frente de una pequeña fuerza, hicieron entrar en orden á los amotinados, que aunque al principio hicieron algunos disparos, se retiraron á sus casas á las primeras intimaciones.»

—En Fuente del Maestre (Extremadura) se alteró el orden ayer mañana á causa de haberse declarado algunos trabajos, y hoy habiéndose ya de la actitud resistente, que á su modo de ver, presentan los mozos sorteados de diferentes pueblos más ó menos importantes. Algunos, fiándose de lo que los periódicos dicen respecto á precauciones tomadas en Murcia y en Cádiz, llegaban ya á suponer que la alarma era fundada.

Dicen de Barcelona que el Sr. Puig y Llagostera sigue mejor, y su curación parece asegurada completamente. Sobre el aseso de dicho Sr. Llagostera han corrido varias versiones. Se ha llegado á decir que pertenece á una sociedad secreta, y que no era el señor Puig la víctima amenazada; también habiéndose á la vez que un señor juez (que por cierto nada tiene que ver con la causa) recibió una carta en que se le amenazaba con la vida si sentenciaba á muerte al aseso del Sr. Puig.

Todo esto no tendría nada de particular en los tiempos que corremos.

Las continuas lluvias de estos días han ocasionado en Bilbao varios desprendimientos de tierras que han causado algunos daños, particularmente en la calle de la Concepción (antes de Abando) donde se ha hundido parte de una casa y ha sido preciso apuntalarla á fin de evitar su completa ruina.

Loemos en *El Correo de Andalucía* lo siguiente:

«Nos han hecho una observación oportuna acerca de la noticia que recientemente ha publicado un periódico local sobre la pérdida del laúd *San Cristóbal*, que apareció en la costa del Rif días pasados en abandono completo, con víveres y otros objetos á su bordo.

Nada se sabe, dicen, acerca de la tripulación, y el colega á quien aludimos observa que tal vez haya perecido á manos de los moros, ó bien será cautiva de ellos.

Sin embargo, si en el fondo de todo esto hay un crimen ó una desgracia, será lógico atribuirlo á los rifleros? Sabido es que el carácter de estos los impulsa más al robo que al asesinato, y es por cierto extraño que habiendo apresado á la tripulación no se hayan apoderado ante todo del buque y su cargamento, según han hecho siempre en casos análogos.

Si nos sorprendiera, á pesar de todo, que las cosas hubieran pasado en los términos que ha referido el periódico malagueño, puesto que hace años y media que el vapor de guerra destinado á recorrer la costa del Rif no presta aquel servicio porque se halla entretenido en otras comisiones, que sin duda tienen mayor importancia para nuestro Gobierno.

Este abuso es el de todos los días que los radicales que ocupan el mando consideran como lo más sencillo y natural.

El mismo capricho que ha retirado aquella embarcación de las aguas de Marruecos, tiene distraídos en Málaga otros dos vapores de la Armada, quizá con detrimento del cometido que deben desempeñar.

Sea como quiera y volviendo al asunto del laúd *San Cristóbal*, deseamos que las autoridades á quienes correspondía, investiguen cuanto se relaciona con el misterio que envuelve y que debe aclararse inmediatamente.»

Creemos interesante la siguiente noticia para los buques que quieran entrar en el puerto de Barcelona. El adelanto de las obras ha permitido que estén ya colocadas las extremidades de los dos grandes dques de luces provisionales de color rojo que señalan los morros en construcción y que se descubrirán en tiempo claro á tres millas de distancia.

Con sólo tomar un resguardo de 50 á 60 metros de distancia á las luces, los buques pueden entrar sin peligro alguno pasando por entre las dos.

La luz del faro, que es blanca con destellos rojos, servirá hoy para señalar el puerto, y la boca de en-

trada la marcarán las dos luces expresadas, elevadas unos diez metros sobre el nivel del mar.

El movimiento de los fondos públicos durante la semana anterior no ha ofrecido notables alteraciones, oscilando el cambio del consolidado interior alrededor de 27,40 á fin de mes, con diferencia de 10 á 15 céntimos en alza ó baja. El precio máximo ha sido 27,55 y el mínimo 27,30, pagándose al contado 10 céntimos menos. El lunes quedaba sobre 27,40, aunque con tendencia á la baja.

Se han hecho operaciones á fin de Diciembre desde el cambio de 27,70 hasta el de 27,59, último precio. Las primas á la misma fecha estaban ofrecidas á 28 por 100 con 30 céntimos. La votación del proyecto que acaba de aprobar el Congreso no ha producido el efecto favorable que generalmente se suponía á causa del recelo que infunde la cuestión de orden público.

Témesse también que la situación de los mercados de Europa dificulte el empréstito de 1,000 millones y que aluya al mercado mucho papel á las liquidaciones de Noviembre y Diciembre procedente del extranjero.

En el consolidado exterior se ha ofrecido muy poco á los cambios de 31,50 á 31,60.

Los bonos, que bajaron hasta 78,10 al contado, se han repuesto un tanto, cotizándose á 78,50. La depreciación de esta clase de papel no está justificada, hallándose exceptuado del arreglo general de la deuda y debiendo verificarse dentro de un mes el sorteo de amortización.

El año pasado, por esta misma época, se cotizaban de 82 á 83 por 100, y desde entonces se ha reducido la circulación de dichos valores á consecuencia de las amortizaciones. Parece natural, por lo tanto, que mejoren los cambios actuales.

Las obligaciones de ferro-carriles han tenido poca oscilación, sosteniéndose de 53,80 á 54,10.

Las de Alar á Santander valen medio por ciento menos. Los resguardos al portador de la Caja de Depósitos han sostenido su precio de 86, que no variará hasta que las Cortes hayan resuelto definitivamente la forma de conversión al votar la ley de presupuestos.

Los billetes hipotecarios del Banco de España siguen á 103, y las acciones del mismo establecimiento han subido desde 171 á 172.

CANJE DE DOCUMENTOS DE LA CAJA DE DEPÓSITOS POR RESGUARDOS AL PORTADOR.

Aquellos de nuestros suscritores que tengan que canjear los antiguos documentos emitidos por la Caja general de Depósitos por resguardos al portador de 500 pesetas, cuya operación debe terminarse el día 31 de Diciembre próximo, nos recordarán que reproducimos la siguiente orden que, relacionada con el particular, publica hoy la *Gaceta*:

«Dirección de la Caja general de Depósitos.—El plazo para ejecutar las operaciones del canje de los antiguos documentos emitidos por la Caja general de Depósitos por resguardos al portador de 500 pesetas concluye el día 31 de Diciembre próximo; y como no pueda prorrogarse por ser consecuencia de lo dispuesto en la base 4.ª del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871, la dirección ha acordado las disposiciones siguientes:

1.ª La Caja central admitirá en Madrid los pedidos de canje hasta el día 31 de Diciembre próximo, á las dos de la tarde, en que se cierran las operaciones.

2.ª Los sucursales sólo admitirán los pedidos de canje hasta el día 16 del propio mes de Diciembre, debiendo remitirlos á la central inmediatamente.

3.ª El citado día 16 de Diciembre deberán participar por las administraciones de provincia á esta dirección el quedar cumplido este servicio, sin que resulte pendiente de remisión ninguno de los canjes solicitados.

4.ª Los intereses vencidos de los canjes que se han de canjearse se pagarán en la Caja central. La dirección, sin embargo, podrá disponer el pago en provincia á petición de parte cuando haya motivo que lo justifique.

5.ª Para no detener el canje con motivo de los intereses no satisfechos, se cumplirá lo dispuesto en el art. 64 del reglamento de la Caja de 22 de Setiembre de 1871, á cuyo efecto los interesados formarán nuevas carpetas duplicadas de pedidos de intereses y las presentarán en las oficinas de provincia al mismo tiempo que las de conversión: la Caja central formará la salida de dichos intereses como pago de los mismos, y se ingresará su importe á favor de los interesados como depósito provisional, que se pagará previo señalamiento. Las oficinas harán entrega de estos documentos á los interesados al mismo tiempo que de la carta de pago de depósito en efectos públicos que constituye el capital.

6.ª La dirección no podrá admitir ninguna reclamación de canje que se haga fuera del término dispuesto por la ley.

7.ª Para que el canje se realice con la presentación de la antigua carta de pago, resguardo de depósito, endosada á la dirección en esta forma: *La dirección de la Caja general de Depósitos para su conversión en resguardos al portador*.

8.ª Cuando los antiguos documentos de la Caja que representen imposiciones voluntarias sean objeto de un litigio, las autoridades que entiendan en el mismo podrán, á voluntad de las partes, disponer previamente el canje por resguardo al portador, si consideran procedente, para no perjudicar á los interesados; quedando en este caso sujetos los nuevos valores á la misma responsabilidad que los primitivos.

9.ª Los resguardos antiguos que no se hayan presentado al canje antes del 31 de Diciembre próximo se declaran anulados, sin sujeción á la base 4.ª del art. 4.º de la mencionada ley de 27 de Julio, pero conservando los imponentes el derecho de reembolso, que sin abono de intereses tendrá lugar después que se hayan amortizado todos los nuevos resguardos al portador emitidos por la Caja.

10.ª Las administraciones económicas, como sucursales de la Caja, dispondrán que esta circular tenga la mayor publicidad posible, insertándola en los *Boletines oficiales* de las respectivas provincias y remitiendo un ejemplar á esta dirección.

Del recibo de la presente, y de quedar en cumplimiento en ella se previene, dará V... inmediato aviso. Dios guarde á V... muchos años. Madrid 18 de Noviembre de 1872.—Facundo de los Rios y Portilla.—Señor jefe de la administración económica de la provincia de...

## INCENDIO DE RIOSECO.

El Norte de Castilla del martes nos da noticia de un lamentable siniestro ocurrido en Rioseco.

He aquí los telegramas recibidos por el Gobierno de Valladolid:

«Rioseco 17, á las cinco y cincuenta minutos de la tarde.—Un horrible incendio se ha declarado en esta ciudad, sin que hasta ahora se haya podido dominar. Urge alguna fuerza y una ó dos bombas, por si toma mayor incremento.

Idem á las ocho y tres minutos de la noche.—Quemadas por completa dos casas. Cunde el fuego á las inmediatas. Se hacen cortes para dominarle, que se cree poderlo conseguir, á



## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

PARIS 18.—Asamblea nacional. El general Changarnier apoya su interposición sobre el discurso pronunciado en Grenoble por el Sr. Gambetta, atacándole energicamente y llamándole fascioso. Censura la debilidad y la indecisión del Gobierno que califica de provisional. Suplica al Sr. Thiers que se separe de los radicales.

El ministro del Interior le contesta recordando las palabras del Sr. Thiers en la comisión permanente. El Sr. Thiers toma la palabra, dice que el discurso del Sr. Gambetta fue solo un pretexto hostil contra el Gobierno. Añade: «Puesto que os quejáis de que el Gobierno es provisional, haced un gobierno definitivo.» Insiste pidiendo un voto de confianza y rechaza la orden del día sencilla.

Dicha orden del día es desechada por 495 votos contra 132.

La Asamblea desecha también, por 372 votos contra 327, la orden del día del Sr. Benoit d'Azy diciendo: «La Asamblea, rechazando las doctrinas de Grenoble y asociándose a la censura que dirige el presidente de la República pasa a la orden del día.»

Se aprueba por 237 votos contra 117, la orden del día del Sr. Mettel, diciendo: «La Asamblea, contando con la energía del Gobierno y rechazando las doctrinas del banquete de Grenoble, pasa a la orden del día.»

La derecha se ha abstenido de votar la orden del día del Sr. Mettel, por no censurar suficientemente la conducta de los radicales.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito a 85, 85.

El 3 por 100 francés a 82, 82.

El 5 por 100 idem a 84, 55.

El interior español a 26 3/8.

El exterior idem a 30 1/4.

LONDRES 18.—El exterior español a 29 7/8.

No se ha cotizado el portugués.—*Fabra.*

PARIS 19.—A consecuencia del resultado de la votación de ayer de la Asamblea nacional, después de la interposición del Sr. Gambetta, los ministros se reunieron en consejo extraordinario bajo la presidencia del Sr. Thiers.

Se cree que el Gobierno, en vista de la escasa mayoría que obtuvo, provocará un nuevo voto de confianza.

La situación del Gobierno es cada vez más difícil.

En la votación de ayer se abstuvo una parte de la votación republicana y la derecha monárquica.

AMBERES 18.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 28-75.

El portugués, a 40 3/4.

AMSTERDAM 18.—El 3 por 100 español, a 29 5/8.

El portugués, a 41-00.—*Fabra.*

## CORTES

## CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 19 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Abierta la sesión a las dos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. NÚÑEZ DE VELASCO: He pedido la palabra para unir mi voto al de la mayoría en la votación que recayó ayer sobre la enmienda del Sr. Morayta, y al propio tiempo para presentar una exposición del secretario y contador de la Diputación provincial de Palencia, en la que solicitan que se declare la inamovilidad de estos cargos con la categoría y sueldo que les corresponde, y en la que piden además que se desestime todo descuento en los sueldos de los empleados municipales y provinciales; se declare a los secretarios y contadores de las Diputaciones con aptitud para ingresar en la administración del Estado; y finalmente, que en el caso de que se les imponga descuento, se les concedan derechos pasivos.

El Sr. SECRETARIO (Calvo Asensio): Constará el voto del Sr. S. en el acta y en el diario, y pasará la exposición a la comisión de Peticiones.

El Sr. IBARZABAL: He visto en los periódicos que se ha significado al ministerio de Ultramar la conveniencia de que se incluya en el presupuesto de Guerra de la isla de Cuba un millón de pesetas con destino a la construcción de armamento para el ejército de dicha isla, y desearía que el señor ministro de la Guerra se sirviera decir la exactitud que pueda tener esta noticia.

También deseo saber si es cierto que en 23 de Marzo de 1872 se concedió por el ministerio de Hacienda el crédito de un millón de pesetas con destino al armamento de los voluntarios de Cuba, y si el señor ministro tiene conocimiento de que ese armamento se haya o no conseguido, puesto que ahora se pide un nuevo crédito, también de un millón de pesetas, para el mismo objeto, y es de suponer que se haya hecho efectivo el crédito anterior, a pesar de que no se ha construido ningún armamento, según mis noticias, para los voluntarios de Cuba.

Por último, deseo saber, en el caso de que se construya ese armamento con el nuevo crédito que se solicita del ministerio de Ultramar, si está dispuesto el señor ministro de Guerra a obtenerlo de las fábricas particulares, bajo las condiciones facultativas que se exijan.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento de dicho señor ministro la pregunta de S. S.

El Sr. CASTAÑERA: Hace diez y seis días que se nombró la comisión que ha de dar dictamen sobre el ferrocarril de Tuel a Calatayud y Luco a Utrillas, acordando pedir algunos datos al ministro de Fomento, que los remitió inmediatamente, y sin embargo nada ha hecho sobre este asunto.

Debo advertir por tanto, que si la comisión no emite pronto dictamen, hará una interposición acerca de este asunto, cuya resolución es esperada con impaciencia por las provincias interesadas en la construcción de ese ferrocarril.

El Sr. PRESIDENTE: No autoriza el reglamento interposiciones a ninguna comisión. En cuanto a la pregunta, se pondrá en conocimiento del que preside aquella a que S. S. se ha referido.

Después de presentadas algunas exposiciones y hechas varias preguntas, entró en la orden del día y son aprobados los dictámenes de la comisión de actas, que proponen admitir como diputados a los Sres. Echegaray (D. Miguel), Villaverde y Urruti.

También fueron aprobados los dictámenes dirigidos a declarar incompatibles con el cargo de diputados a los Sres. D. Francisco Ruiz Zorrilla y D. Romualdo Palacios.

Leyóse el dictamen de la comisión sobre el proyecto de arreglo del clero.

El Sr. PÍDAL: Al le autorsé a impugnar el proyecto que se discute, tengo que aseverar que no vengo a hacer un acto de oposición ni de partido. Son muy grandes los intereses que se debaten en este asunto para que pueda tener otras miras que las de realizar el derecho y la justicia en todas sus esferas, y mucho más en aquellas que por su naturaleza de relaciones entre las dos potestades están sujetas a leyes eternas. No me escuséis con ánimo hostil; yo prevengo; oíd mis argumentos para contestarlos como mejor os parezca, pero no para rechazar ataques de un enemigo sistemático.

No voy a defender tal o cual institución, tal o cual partido, ni aun siquiera tal o cual monarquía; voy a defender pura y simplemente los derechos y la libertad de la Iglesia.

Permítame que por ser la vez primera que uso de la palabra, me lamente de que no esté aquí para defender los derechos de la Iglesia aquel vigoroso defensor del diezmo en 1838, aquel atleta defensor de la Iglesia en 1840 y 41, el que negoció el Concordato en 1851 y le restableció en 1857, el que dirigió aquella nota a los gabinetes europeos, que hizo que se coligaran todas las naciones católicas para restablecer al Jefe Supremo de la Iglesia en sus Estados, organizando la famosa expedición que, al mando del señor marqués de Montorrión, recibió la bendición de Su Santidad Pío IX bajo los muros de Greia.

He dicho que me lamentaba de esto, y me lamento primero, porque la causa que se debate no tenga más elocuente defensor, y después porque aquellos que me combatan no tengan enfrente un adversario más digno de su elevación.

Grande error fué el mío cuando creí que el triunfo de la revolución iba a ser el del sistema liberal con todos sus principios filosóficos, con todas sus consecuencias políticas y sociales. ¿Sabeis por qué llegué a creer esto? Porque conocí a la revolución de Septiembre antes que naciera; porque conocía a sus hombres, su credo, sus masas, no las turbas que es-

tán siempre dispuestas a un momento de pillaje y de saqueo, y que lo mismo gritan viva la libertad que vivan las cadenas, sino aquellas masas educadas en las Academias y en los Ateneos. Conocía a los hombres de la revolución; no aquellos militares que sirvieron de instrumentos para con sus bayonetas asolar los principios democráticos en el frontispicio de nuestras instituciones. Conocía a los hombres del partido democrático, sus grandes oradores; yo conocía la elocuente palabra del Sr. Castelar, la gran inteligencia del Sr. Martos, y sobre todo conocía el poderoso ascendente del apóstol de la democracia el señor Rivero.

Me equivocaba grandemente; la coalición destruyó la revolución, y cuando ésta se hacía en nombre de los principios filosóficos del sistema liberal, que venía proclamando la separación de la Iglesia y del Estado, empezó por la expulsión de los jesuitas y la disolución de la sociedad de San Vicente de Paul, siguió incautándose de los archivos de la Iglesia; atropelló a las religiones, despojándolas de su propiedad; se apropió de la libertad religiosa y al grito de la separación de la Iglesia y del Estado.

Pero la coalición se rompió; un partido de los que intervinieron en la revolución tomó el nombre de partido conservador de la revolución; como si las revoluciones se conservasen de otro modo que caminando cada vez más a eso que unos llaman espacios sin límites y otros abismo sin fondo.

El partido progresista se fundió con el democrático, y parecía que en aquella fusión traía el primero las masas, al paso que el segundo aportaba sus grandes principios y doctrinas. Entonces esperé yo que el régimen liberal, especialmente en lo que se refiere a las relaciones de la Iglesia y del Estado, se planteara con todas sus consecuencias, tanto más, cuanto que al frente del ministerio de Gracia y Justicia se hallaba un maestro mío muy querido, y que con un veco con sentimiento en la senda que ha emprendido.

El proyecto del Sr. Montero Ríos, ha venido a dar por tierra con todas mis ilusiones, pues lejos de dar libertad a la Iglesia, no es más que un medio de oprimirla. Ese proyecto no puede considerarse aislado, pues no es otra cosa que una etapa más en el camino del despojo de la Iglesia.

La Iglesia, señores, y no temas que os hablé en nombre de la religión, porque por desgracia hay entre nosotros algunos que han perdido la fe, si es que alguna vez la han tenido; pero os hablaré en nombre de la razón, esa centella divina que Dios encendió en el entendimiento del hombre; la Iglesia, digo, es una sociedad que tiene la misión de enseñar de practicar ciertas reglas religiosas y morales. Tres medios tiene esta sociedad reconocidos inherentes a su propio fin, la enseñanza, la beneficencia y el culto. Para estos tres medios necesita de los bienes temporales y el derecho natural considerándola como persona jurídica, se los concedió desde el principio de su nacimiento, adquiriendo desde el primer momento de su existencia en los subterráneos de las catacumbas, donde adquirió a sus predios, como lo prueba el derecho Constantino devolviéndole los que los fueron confiscados por Diocleciano.

Pero llega el tiempo en que la Iglesia abandona las catacumbas por las basílicas; el derecho romano considera entre los colegios lícitos a la Iglesia; rota la cruz en el labro de Constantino; la Iglesia se extiende por todo el mundo, y su derecho natural es reconocido por todas las legislaciones del imperio romano.

Pero el paganismos dice, y Dios, que había querido que todos los crímenes de la humanidad fuesen desfilando ante la Iglesia para recibir su condena, hace que la barbarie desfile después del paganismos; y los bárbaros, aquellos pueblos primitivos en cuyas selvas no había podido penetrar la civilización romana, caen sobre la vieja Europa y las sumen en un inmenso caos en que todo es oscuridad y tinieblas, en que no hay más que una luz, la eterna luz de la verdad que brilla en manos de la Iglesia. Entonces, ésta no tuvo más remedio que adquirir, y sus adquisiciones fueron uno de los elementos más poderosos e influyentes en la nueva civilización. Necesitaba bienes para hacer suntuosas catedrales, porque era preciso que aquellos pueblos, acostumbrados a los grandes espectáculos de la naturaleza contrastasen en sus miserias naturales con la espiritualidad para poder levantar su alma de la realidad de la materia al ideal del cristianismo. Pero necesitaba además que aquellos bárbaros aprendiesen y se civilizaran; necesitaba dar limosnas, y para esto la hacían falta bienes. Por otra parte, basado como estaba aquel sistema social sobre la tierra, era necesario que la Iglesia poseyese bienes territoriales para poder ejercer el señor feudal a pedir amparo para el desvaldido.

Por dos medios adquirió la Iglesia: por las donaciones y por los trabajos de los monjes, que con la cruz y el arado retornaron a Europa. Al influjo práctico de estos bienes se consolidó la civilización hasta llegar a aquel momento en que se emprendieron las Cruzadas, dando con esto mayor impulso a la civilización que llegó a su mayor grado de desarrollo con la invención de la imprenta y el descubrimiento del Nuevo-Mundo. Pero vino el protestantismo, y para auxiliar con el celo del interés a sus doctrinas, escribió Lutero un libro del Fisco común, enseñando el camino que más tarde habían de seguir los regalistas y la Enciclopedia.

Vino la revolución francesa, y aquella revolución, en que el clero se mostró tan generoso, dió el gran golpe a la propiedad eclesiástica. ¿Quién le dió el gran golpe? ¿Creéis que fué el pueblo? No; fué el célebre abate Sielles el que había dicho: ¡qué es el tercer estado? Nada. ¿Qué debe ser? Todo. No; fué quien se opuso a la venta de los bienes de la Iglesia, el que en plena Asamblea Constituyente lanzó al rostro de los domadores estas palabras: «queréis ser libres, y no sabéis ser justos.» Si queréis saber, señores, cuáles fueron los que vinieron a la Iglesia de sus bienes, no los busquéis entre los defensores del tercer estado; buscadlos entre la aristocracia corrompida y entre el clero apostata. Mirabeau y Talleyrand fueron los que en la Asamblea Nacional pidieron el despojo de la Iglesia.

En España, los grandes beneficios prestados por la Iglesia hicieron, además de su derecho, que se la considerara siempre digna de adquirir bienes inmuebles. Después de presentadas algunas exposiciones y hechas varias preguntas, entró en la orden del día y son aprobados los dictámenes de la comisión de actas, que proponen admitir como diputados a los Sres. Echegaray (D. Miguel), Villaverde y Urruti.

También fueron aprobados los dictámenes dirigidos a declarar incompatibles con el cargo de diputados a los Sres. D. Francisco Ruiz Zorrilla y D. Romualdo Palacios.

Leyóse el dictamen de la comisión sobre el proyecto de arreglo del clero.

El Sr. PÍDAL: Al le autorsé a impugnar el proyecto que se discute, tengo que aseverar que no vengo a hacer un acto de oposición ni de partido. Son muy grandes los intereses que se debaten en este asunto para que pueda tener otras miras que las de realizar el derecho y la justicia en todas sus esferas, y mucho más en aquellas que por su naturaleza de relaciones entre las dos potestades están sujetas a leyes eternas. No me escuséis con ánimo hostil; yo prevengo; oíd mis argumentos para contestarlos como mejor os parezca, pero no para rechazar ataques de un enemigo sistemático.

No voy a defender tal o cual institución, tal o cual partido, ni aun siquiera tal o cual monarquía; voy a defender pura y simplemente los derechos y la libertad de la Iglesia.

Permítame que por ser la vez primera que uso de la palabra, me lamente de que no esté aquí para defender los derechos de la Iglesia aquel vigoroso defensor del diezmo en 1838, aquel atleta defensor de la Iglesia en 1840 y 41, el que negoció el Concordato en 1851 y le restableció en 1857, el que dirigió aquella nota a los gabinetes europeos, que hizo que se coligaran todas las naciones católicas para restablecer al Jefe Supremo de la Iglesia en sus Estados, organizando la famosa expedición que, al mando del señor marqués de Montorrión, recibió la bendición de Su Santidad Pío IX bajo los muros de Greia.

He dicho que me lamentaba de esto, y me lamento primero, porque la causa que se debate no tenga más elocuente defensor, y después porque aquellos que me combatan no tengan enfrente un adversario más digno de su elevación.

Grande error fué el mío cuando creí que el triunfo de la revolución iba a ser el del sistema liberal con todos sus principios filosóficos, con todas sus consecuencias políticas y sociales. ¿Sabeis por qué llegué a creer esto? Porque conocí a la revolución de Septiembre antes que naciera; porque conocía a sus hombres, su credo, sus masas, no las turbas que es-

está Roma dispuesta a transigir con vosotros, en cuanto restablezcáis el pacto que habeis roto sin derecho alguno? Restableció el Concordato, y así como el Papa transigió con la venta de los bienes desamortizados, de la misma manera aprobará toda transacción que redunde en beneficio de todos los ciudadanos, sin menoscabar los derechos de la Iglesia.

El último sofisma del señor ministro, es el ejemplo de lo que acontece en las demás naciones, el cual no prueba nada contra el derecho que asiste a la Iglesia española para ser indemnizada; y como además no hay punto de comparación entre las demás naciones y la nuestra, tampoco debe tenerse en cuenta. En otras naciones tipos recursos para la Iglesia que en la nuestra carece, como los productos de fábrica y sillars.

Además, los datos del Sr. Montero Ríos no son exactos; S. S. presenta unos datos por los cuales el clero de Francia tiene menos dotación que el de España. A 31 millones de pesetas asciende lo que el señor Montero Ríos asigna al clero español, mientras que el de Francia cobra 100 millones de francos.

Además, S. S. compara los derechos de la Iglesia de altar en nuestro país con los del presupuesto departamental y comunal de Francia; siendo así que aquellos derechos, según el dictamen de una comisión de la que formó parte el Sr. Muñoz Torrero, no pasaban de ocho, diez ó a lo más 20 millones.

En Francia hay también órdenes religiosos que auxilian al clero, y el señor ministro no ha tenido en cuenta más que el número de la población, y no la extensión del territorio.

Estas son las razones principales que presenta el señor ministro para que aceptéis un proyecto que entraña grandes vicios; el de ser un proyecto inútil, porque la Iglesia no le acepta, y un proyecto ilegal, porque rompe la ley internacional que es el Concordato, y rompe la ley interna que es la Constitución, en cuyo art. 21 se consigna la obligación de pagar los gastos del culto y clero, siendo de suponer que la idea de las Cortes Constituyentes sería que se pagara tal como era, y no tal como quiera reformarla cualquier ministro.

La comisión, preciso es confesarlo, ha mejorado el proyecto; concede el derecho de adquirir a la Iglesia; pero le obliga a enajenar sus bienes y a convertir su valor en inscripciones nominativas intransferibles. Aquí voy yo en ataque al derecho, y al mismo tiempo una condición imposible, porque los obispos, una vez espiritualizados los bienes, no tienen poder para enajenarlos.

Tal es el proyecto que se ha sometido a vuestra deliberación, y que es el último acto del terrible drama del despojo de la Iglesia: los primeros actos los llevaron a cabo los reyes y la clase media; ¡lleva a cabo este último la democracia! Vosotros lo habeis de decidir. Dos caminos os quedan, señores: democráticos; ó el trazado por aquella democracia autoritaria que hizo de un gran pueblo como Francia un pueblo cadáver, ó el trazado por la democracia liberal, que fundando unas pequeñas colonias vino luego a crear un gran pueblo la democracia de los Estados-Únidos. Entre estos dos extremos, escoged.

El Sr. GONZÁLEZ GUTIERREZ: Nunca pudiera figurarme que el natural empuje que había de sentir al dirigirme por primera vez a la Cámara, hubiese de verse acrecentado por la circunstancia especialísima que ha concurrido a determinar la situación en que me hallo, situación tan inverosímil que, yo que estoy dentro de ella, siendo su víctima, la dudo sin embargo. Ignoraba que fuese hoy el día señalado para esta discusión, la más solemne quizá, porque en mi pobre juicio, esta discusión entraña el pensamiento político más alto y trascendental que ha surgido en la actual legislatura. Cuando yo ignoraba que hoy fuese el día fijado para esta discusión; cuando en nuestros acuerdos privados y en las reuniones íntimas (me refiero a la comisión), estaba convenido que una palabra elocuente, una inteligencia elevada, un hombre ilustre que todos conocéis se hubiera hecho cargo de contestar al Sr. Pídal.

No vengo, decía el Sr. Pídal, a formular un discurso político; no vengo a hacer hablar la pasión; vengo a tomar la voz de la Iglesia. Yo apelo, señores, al testimonio de la Cámara. ¿Es el discurso del señor Pídal un discurso político, ó es un discurso científico consagrado a enumerar las quejas de la Iglesia? Yo creo, señores, que es lo primero; yo creo que es la escuela de la historia, y con tal pasión, que hasta me ha privado del gusto de oír bien la frase correcta y galana de S. S. Hay, sin embargo, en su discurso tantas ideas, tanta intención, tanto mérito, que aún no habiendo percibido más que algunas frases, me será fácil adivinar el pensamiento general de su obra. El Sr. Pídal ha olvidado que por encima de la igualdad del hombre, y hasta por encima de la humanidad entera, están las leyes de la naturaleza; y por eso, aun contra su voluntad, ha pronunciado el Sr. Pídal un discurso político.

Las verdades más grandes, aquellas que constituyen los principales elementos de la civilización, tienen la facultad de materializarse y de ostentarse, así en lo más elevado como en lo más trivial. Su señoría ha hecho un discurso político, porque la cuestión es esencialmente política, porque la materia es política, y su espíritu, tal su grado, ha tenido que ponerse en relación con el asunto que trataba, obedeciendo a esas leyes de que he hablado.

El Sr. Pídal empezó manifestando que venía a defender los derechos y la libertad de la Iglesia. Yo pregunto a S. S.: ¿dónde están los agresores de esa libertad y de esos derechos? Pues donde no hay agresión, halláse de más la defensa.

Este proyecto no ataca los derechos de la Iglesia ni vulnera su libertad; es la manifestación sencilla y genuina de un pensamiento que ni es obra del Gobierno ni de la comisión. ¿Sabe S. S. en que se diferencian las escuelas políticas? En que unas se niegan a ver lo que la naturaleza tiene escrito, lo que está dentro de las leyes de la historia, y otras se afanan por descubrirlo, y dedicadas a su estudio, hacen lo que verdaderamente constituye la política, que es la aplicación de la filosofía a un momento determinado de la historia.

Voy a combatir el discurso del Sr. Pídal, poniendo mi criterio al lado del de S. S., para que la Cámara pueda juzgar de parte de cuál de los dos criterios están la razón y la verdadera doctrina. El Sr. Pídal ha evocado aquí un recuerdo venerable para todos, y muy querido de S. S. relacionándolo con la institución del diezmo. ¿Qué quiere significar con eso? Echaba de menos S. S. el diezmo, diciendo que era una institución que interpretaba el derecho, y merecedora por consecuencia, de vivir aún en el constitutivo. El Sr. Pídal me permitirá le diga que se equivoca. ¿Sabe S. S. ante qué autoridad tiene que doblar la cabeza en este punto? Ante la autoridad de la historia. Pues qué, ¿las instituciones nacen, viven y mueren por virtud de un acuerdo de los hombres, ó por la voluntad de un tirano? No, las instituciones nacen para cumplir en la historia una misión providencial, y cuando realizan esta misión, dejan de ser lo que eran.

Pero las instituciones, por análogas que sean, no se van, y no tenía motivos S. S. para darles ese adiós amargo, saludando a la vez con miedo a lo que llegaba. Lo que hay es que tienen las instituciones diversa manera de ser, que se nos presentan en otros cuadros distintos, que son siempre la expresión de la naturaleza. Los diezmos desaparecieron porque no tenía razón fundada su existencia, y este nuevo orden de cosas ha venido ya a ser sancionado por los mismos que tanto lo impugnaron, por los que tan rudos ataques dirigieron a la nueva idea.

El Sr. Pídal, después de hablar de los diezmos, nos habló de la coalición formada para hacer la revolución de Setiembre. ¿Dónde está el lazo que une la materia de los diezmos con esa coalición? Pues está en la naturaleza del proyecto que se discute, en la índole de la ley, porque ésta envuelve el pensamiento político más elevado que ha podido concebir un legislador.

Como yo creo que la política desarrollada en este proyecto se funda en algo más calificado que una coalición, no diré sobre este punto sino que yo también creo que las coaliciones no pueden servir para lo que se les ha juzgado aptas; las coaliciones son impotentes para formar Códigos, porque la manera de ser de los pueblos no depende de la voluntad de los hombres encargados de traducir en ley escrita el derecho absoluto; para ello es necesario que el criterio, libremente emitido, se convierta en derecho positivo, más en esas transacciones que son una consecuencia necesaria de toda coalición.

El Sr. Pídal, al conmemorar las coaliciones, ha hecho observar que lo que se llama partido democrático llevó a su consorcio con el progresista superiores y más fecundos principios. Si este fuese el tema

de la discusión, yo tendría suma complacencia emitir algunas observaciones; y aun sin hacerlo, diría a S. S. que entre individuos de una misma escuela, no podía haber más diferencia que las ventajas emanadas de las mayores prácticas, la tradición y los hábitos de gobierno del partido progresista, circunstancias que no concurrían en el democrático.

Volviendo el Sr. Pídal al proyecto que se discute, nos ha dicho que no obedeció a ningún sistema, y que además niega la libertad de la Iglesia. Al ver yo formulado ese principio con un dogmatismo severo, no vacilé en mis opiniones; mas si esperaba oír poderosos razonamientos que justificasen lo que de ese modo se afirmaba, ¿puede haber un sistema más completo, de bases más sólidas ni fundado en razones de mayor calidad que el sistema a que obedeció el proyecto? Por eso demostraré con suma facilidad que tiene el sistema que se le niega.

Y no fuera así, ¿cómo no lo ha demostrado su señoría? ¿Por qué no ha enumerado las razones que justificasen la carencia de sistema en el proyecto? No lo ha hecho Sr. Pídal, porque le era imposible, que si es muy fácil aventurar un juicio que derribe todo el trabajo de grandes meditaciones, es muy difícil probarlo. La misma conducta del Sr. Pídal certifica lo contrario de lo que sostiene.

Si la Cámara recuerda, por otra parte, cuáles son los fundamentos del proyecto, verá que constituyen una gran base para una gran obra. Comienza el preámbulo diciendo lo mismo que cree el Sr. Pídal, lo que creemos los individuos de la comisión; esto es, que la Iglesia descansa en la naturaleza del hombre, y que por eso no necesita recibir del Estado sus condiciones esenciales de existencia.

Expuso luego el Sr. Pídal los que él juzga fines necesarios de la Iglesia, y de ese modo busca S. S. los medios indispensables para realizarlos. Analicémos, pues, aquellos fines.

¿Ha de negar la comisión los sublimes destinos que la Iglesia católica ha desempeñado y desempeñará en el mundo? Lejos de nosotros semejante idea; pero no hemos tampoco de dejarnos arrastrar por la imaginación hasta el punto de olvidar los deberes, que tanto los Gobiernos como los Cuerpos legislativos tienen que cumplir. El derecho es la expresión de una síntesis laboriosamente buscada por la humanidad, en la que entran en esa idea varios, numerosos elementos, y el político, el hombre de Estado, no puede detener su juicio en la estrecha región del sentimiento; es necesario que amplíe su juicio a otras múltiples consideraciones; y así, deberá preguntarse hoy, no cuáles fueron en un tiempo los fines propios y naturales de la Iglesia, sino cuáles sean en la actualidad para que legisla.

Dice el Sr. Pídal que se ha cometido un despojo porque el proyecto cree que de las varias misiones que la Iglesia ha tenido en otras épocas, no le quedan más que la religión moral y decente.

¿Sabe el Sr. Pídal a dónde le lleva su impugnación? ¿Cree S. S. que hoy deba ser la Iglesia un cuerpo judicial? No le atribuyo ese tan equivocado juicio, porque S. S. sabe bien que todo lo que hay de material y de contingente en las instituciones, aun en aquellas que tienen asegurada su permanencia, va desapareciendo, y nadie ve en ello una trasgresión del derecho y menos un despojo.

Verdad es que también en otros tiempos estuvo encomendada a la Iglesia la gestión administrativa de la sociedad, debiéndose a aquella así los adelantos materiales como el desarrollo de la inteligencia.

Suspondese esta discusión para dar lugar a la votación definitiva de los proyectos de Hacienda.

Resultando: votos en pró, 173; en contra, 20. Queda aprobado.

Y renunda el hilo... no, el cable de su discurso el Sr. González Gutierrez.

Y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión.

Eran las seis.

## SENADO

Extracto de la sesión del día 19 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres, y dada cuenta del acta de la anterior, fue aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario. Entrándose en la orden del día, se da lectura del dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley fijando las fuerzas de la armada para este año, y del voto particular del Sr. Rosich. Este señor apoya su voto particular, pronunciando algunas palabras y leyendo lo restante del discurso.

El señor ministro logra contestarle, impugnando el citado voto particular.

El señor presidente manifiesta a la comisión que tiene que hablar en contra del voto particular.

El Sr. La Rigada, de la comisión, dice: «La comisión no admite el voto particular del Sr. Rosich.»

Fué desechado el voto, y puesto a votación el dictamen, habla en contra el Sr. Benot.

Contestándole los señores ministro de Marina y España, de la comisión.

El Sr. Calatayud habla en contra, le contestó el señor Acha y quedó aprobado el proyecto.

Aprobóse definitivamente el proyecto de ley fijando el tiempo de servicio a los que lo prestan en buques de la armada.

Igualmente se aprobó el de las fuerzas navales que estaba declarado urgente.

Y se levantó la sesión.

Para la próxima se avisará a domicilio.

## PROVINCIAS

Leemos en *El Diario de Zaragoza*:

«Por los cerrajeros y mecánicos declarados en huelga, en las líneas de Barcelona a Zaragoza, han sido colocados en las esquinas unos grandes carteles con frases demasiado duras, contra Juan Fron y Riera, por haberse ofrecido a servir en una de las máquinas de dicha línea.

Nos parece que esta verdadera coacción moral no está muy ajustada a los principios liberales.»

Segun vemos en los periódicos de Córdoba, se ha mandado reconcentrar en aquella capital toda la Guardia civil de la provincia.

También en Málaga, se ha mandado aumentar la Guardia civil de la provincia.

Se dice que veinte individuos de la Remonta de Córdoba van a aprender las operaciones del servicio en los ferro-carriles.

Segun noticias de Sanlúcar, ha tenido lugar en aquella población una manifestación pidiendo que se modifiquen las tarifas de consumos y protestando contra los abusos que han cometido los encargados de la recaudación de los mismos. La concurrencia ha sido numerosísima, reinando en ella el silencio más imponente y un orden no interrumpido.

Veintiseis insurrectos del Ferrol han sido condenados a presidio: cinco a muerte.

Nuestro colega de Valladolid *El Norte de Castilla* dice lo siguiente en número del martes:

«Verificado anteayer el escrutinio de la votación para representantes del partido republicano federal de esta provincia en la Asamblea que ha de celebrarse en Madrid, resultaron elegidos los señores D. Lucas Guerra, D. Santiago Pescador y D. Ralio Quintero. Esta noche partirán para Madrid, a ejercer su cometido, según nos han dicho.»

Segun vemos en los periódicos de Córdoba, se ha mandado reconcentrar en aquella capital toda la Guardia civil de la provincia.

*El Diario de Cádiz* dice que ha llegado a esta ciudad el general Contreras.

Dicen de Zaragoza, que en una reunión celebrada en el teatro de Varietades por los mozos asociados en la última quincena, se tomó el acuerdo de no acudir ninguno de ellos al acto de la medición y entrega en caja cuando para ello sean llamados por el ayuntamiento.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley fijando



## VARIEDADES

## BIBLIOGRAFÍA

EL DIARIO DE MARGARITA,  
O LOS DOS AÑOS DE PREPARACION PARA LA PRIMERA  
COMUNION, OBRA ESCRITA EN FRANCÉS POR MADAME  
MOISELLE V. MONRIOT Y TRADUCIDA POR D. J. M. AN-  
TEQUERA.

Entre las muchas obras de sana y provechosa lec-  
tura que los escritores católicos de Francia han dado  
a la prensa en estos últimos años, pocas superarán  
en mérito e importancia a la que hoy anunciamos. Es  
el *Diario de Margarita* un precioso e edificante libro  
en que, bajo la forma que su título indica, es decir, la  
de un *Diario* que escribe una niña desde los diez a los  
doce años de su edad, se expone una serie de ideas  
y de doctrinas, de hechos y de ejemplos, cuya im-  
presión en las almas de los niños no puede menos de  
ser por todo extremo provechosa, y de dejar en ellas  
vehementísimos deseos de abrazar el bien y de practicar  
el bien.

La inteligente y discreta autora de *El Diario de  
Margarita*, al par que ha conseguido dar a su libro  
amabilidad y atractivo, relatando en él la historia de  
una familia que pasa en los dos años a que se refiere  
por vicisitudes interesantes, lo ha escrito con un espi-  
ritu eminentemente cristiano y católico, ya en las  
doctrinas que en él se emiten, ya en los personajes  
que en él figuran, ya sobre todo, en la idea de la pre-

paracion para la primera comunión, que domina en  
todo él y que forma su pensamiento capital.

Lo recomendamos, pues, eficazmente a las ma-  
dres de familia, las que de seguro no hallarán entre  
las publicaciones contemporáneas muchos libros que  
con más confianza puedan poner en manos de sus  
hijos, ni que lleven ventaja a este en cuanto a la  
provechosa influencia que pueden ejercer en los co-  
razones de las niñas, disponiéndolas y animándolas a  
la práctica de la virtud.

Sigue a este *Diario* otra obra de la misma autora,  
titulada *Margarita a los veinte años*, segunda parte de  
la que hoy anunciamos, y no menos dulce y edifican-  
te que ella. Este precioso libro, perfumado de un  
suavísimo aroma de piedad, y lleno de un encanto que  
hace en extremo interesante su lectura, está asimis-  
mo traducido e impreso y se anunciará oportunamente  
al público.

Consta *El Diario de Margarita* de dos tomos  
en 8.º mayor, de impresión esmerada y correcta.

Véndese a 20 rs. en rústica en Madrid, en el  
DESPACHO DE LIBROS DE LA COMPAÑÍA DE IMPRESORES  
Y LIBREROS DEL REINO, a cargo de D. Mariano Vare-  
la, calle de las Fuentes, núm. 12, y en las librerías de  
Durán, Olamendi y Leocadio López, y se remite a  
provincias, a vuelta de correo, haciendo el pedido en  
carta a que acompañe libranza de fácil cobro de 24  
reales por ejemplar.

## GACETILLA

## Escritores de Venecia a «La

Presencia de Viena:  
«La góndola de los banqueros Sres. Masiero y  
Penso, que tienen su establecimiento en Ponte de  
Barrattaria, a poca distancia de la iglesia de Santa  
Maria della Salute, entro a las seis de la tarde de uno  
de estos últimos días en el ancho canal de la Gindoca  
para dirigirse a la isla del mismo nombre, en don-  
de dichos banqueros tienen su domicilio. Como de  
costumbre, llevaban consigo en una caja de dinero  
recaudado en ese día, en cantidad de 140,000 florines,  
valor austríaco, parte en metálico y parte en  
papel del Estado. Un dependiente vigilaba la caja, la  
cual había sido depositada en el fondo de la góndola.

Al llegar a la mitad del canal, los góndoleros vie-  
ron dirigirse hacia ellos a fuerza de remos una *eipera*  
guiada por seis remeros. La *eipera* era una lancha en  
extremo larga y estrecha, y tan ligera, que se deslizaba  
por el agua con la rapidez de una flecha. El espolón  
de hierro que lleva en la proa la hace muy peligrosa  
para las embarcaciones que encuentran a su paso, por  
lo cual la autoridad ha tenido que prohibirla. La *eipera*  
sólo puede usarse en las regatas y para perse-  
guir a los contrabandistas.

La mencionada *eipera* arrojó con increíble velo-  
cidad sobre la góndola y la violencia del choque hizo  
caer al agua a los góndoleros que, como siempre, re-  
maban en pie. Trece hombres completamente arma-  
dos se precipitaron dentro de la góndola, y en un abrir  
y cerrar de ojos arrebataron la caja del dinero y lle-  
varon a bordo de su lancha a gran distancia de la  
góndola, y atravesando el puerto de San Giorgio Ma-  
giore y doblando el cabo de Santa Maria Maggiore,  
los piratas pasaron por debajo del puente della Pag-

gia, por delante del palacio de los Dux y desapare-  
cieron por el puente de los Suspiros por entre las in-  
finitas sinuosidades de las lagunas.

A pesar de que a los gritos de ¡ladrones! pusieron-  
se en movimiento varias góndolas, algunas de ellas  
guiadas por expertos remeros, para perseguir a los  
piratas, la *eipera* les llevaba demasiada ventaja para  
que pudiesen alcanzarla.

El domingo inmediato unos aduaneros encontra-  
ron cerca de Mestre la caja abierta, fracturada, sin  
el metálico que contenía, habiendo quedado en ella  
tan solo 49,000 florines en papel del Estado.

La pérdida experimentada por los banqueros as-  
ciende a 100,000 florines. Hasta ahora no han podido  
ser descubiertos los audaces piratas.

## BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Félix de Valois, fundador.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en  
la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará a  
su fundador San Félix de Valois, con misa mayor y  
sermón que predicará un buen orador, y por la tar-  
de preces y reserva.

Antes y después de los actos religiosos se dará la  
absolución general.

En la capilla del Monte de Piedad es el segundo  
día de la novena de Nuestra Señora del Socorro y  
predicará en los ejercicios de la tarde, que comenza-  
rán a las tres y media, D. Gerónimo Lorente.

Continúan por la noche los sufragios de las ben-  
ditas almas, y predicarán en Italiano, D. Cipriano  
Herce; en el Carmen Calzado, D. Santiago García  
Alvarez; en San Ignacio, D. José Pascual y en  
Ntra. Sra. de Gracia D. Mariano Yague.

Visita de la *Corte de María*.—Nuestra Señora de  
Guadalupe en San Millán.

La temperatura máxima en Madrid fué an-

teyner, de 9.6 grados su máximo y la mínima  
de 2.2.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 19

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMAS PÉRIODS.		ALTA.	BAJA.
	DEL 18	DEL 19		
9 por 100 consolidado.	27.51	27.45		
Id. de 4 por 100.	27.45	27.50		
Id. en fin del corriente.	27.50	27.45		
Id. exterior.	0.00	0.00		
3 por 100 diferido.	21.85	22.00		
Id. fin de mes.	00.00	00.00		
Dados material.	10.50	10.90		
Id. proced. diferido.	0.00	0.00		
Billetes hipotecarios.	102.50	102.90		
Id. 2.ª serie.	0.00	0.00		
Banco de España.	78.50	78.65		
Bonos del Tesoro.	78.50	78.65		
FERRO-CARRILES: Ob. de 2.ª serie.	54.15	54.00		
Id. de 1.ª serie.	0.00	0.00		
Id. de 20.000 rs.	0.00	0.00		
Id. de Alar à Santander.	0.00	0.00		
CARRERAS: Abril de 1850.	0.00	0.00		
Julio de 1850.	0.00	0.62		
Obras públicas.—Julio de 1858.	0.00	0.40		
Cajón de Londres 94.	49.35	49.15		
Paris 8 d. v. u. — P. d. l.	5.19	5.16		